



Revista de Fomento Social, 50 (1995), 587-591

IX Reunión del Grupo *Fomento Social* (Madrid, 18-19 noviembre 1995)

Ildefonso CAMACHO LARAÑA S.J. ()*

Tras la reunión del año pasado en Lisboa, este año el Grupo ha vuelto a su lugar habitual, Madrid (Casa de Espiritualidad de las Esclavas del Sagrado Corazón, c/. General Martínez Campos). Pero también en esta ocasión hubo una novedad: la reunión conjunta del Grupo de Fomento Social con la Misión Obrera S.J. de España. El número total de participantes se elevó a 49, de los cuales un buen grupo pertenecían a los dos colectivos que se encontraban.

El tema seleccionado para este año era: "El futuro del sindicalismo". A él se dedicó toda la jornada del sábado 18, reservando la mañana del domingo para

(*) Profesor de la Facultad de Teología de Granada y de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales - ETEA, de la Universidad de Córdoba.

cuestiones propias de cada uno de los dos grupos y para una sesión plenaria conjunta sobre temas de interés común.

La mañana del sábado giró en torno a la ponencia de Eduardo Rojo Torrecilla, Catedrático de Derecho del Trabajo de la Universidad de Gerona y Responsable del Area Social de "Cristianisme i Justícia" de Barcelona (1).

Partió de la constatación de que no soplan vientos favorables para los sindicatos: esa opinión es compartida, aunque con matices diferenciadores, por la clase obrera y por la sociedad en general; y no sólo en España, sino en otros países de nuestro entorno (se refirió, sobre todo, al caso de Francia). Sin embargo, en su opinión el sindicalismo debe seguir siendo factor de vertebración social, aunque adaptándose a las necesidades de cada momento y no encerrándose en la mera defensa de los derechos adquiridos.

El ponente quiso mostrar la viabilidad de su tesis refiriéndose a los planteamientos del reciente Congreso de la Confederación Europea de Sindicatos, celebrada en Bruselas en mayo de este mismo año. Comentó las principales líneas concretas propuestas en dicho Congreso: la defensa del empleo (como principal problema de Europa), la defensa del modelo social europeo (como mecanismo que refuerza tanto la competitividad como la cohesión social), la dinamización del mercado de trabajo y la defensa de la flexibilidad positiva (potenciando la reducción y la reorganización del tiempo de trabajo), la consolidación del poder sindical europeo.

Concretando más sus propuestas, distinguió entre los temas de interés para el sindicalismo en general y aquéllos que tienen una especial incidencia en el sindicalismo español. Entre estos últimos se refirió a cinco: potenciar la capacidad contractual del sindicato (sobre todo desde la reforma de 1994, con vistas a evitar que aumente la desregulación y la individualización de los contratos); apostar por la defensa, el reforzamiento y la reforma del sistema público de protección social; avanzar en la unidad de acción sindical; potenciar la afiliación sindical; responder adecuadamente al reto de la reforma de 1994 que remite a los convenios colectivos una serie de cuestiones que antes quedaban reguladas por las normas jurídicas.

El resto de la mañana se ocupó en un animado debate en que participaron

(1) Una versión revisada de esta ponencia aparece en este número de la Revista con el título: "El futuro del sindicalismo".



muchos de los asistentes. Fueron muchas las cuestiones abordadas. Entre ellas mencionamos algunas: han cambiado las condiciones en que surgieron los sindicatos (las de una sociedad muy marcada por los procesos de industrialización), pero no es siempre se ve que éstos adapten su discurso a estas nuevas circunstancias; a escala planetaria se da una mundialización de la economía y del mercado de trabajo, que obliga a los sindicatos a cambiar muchas de sus estrategias; también está cambiando la función y el lugar que ocupa el trabajo en la vida de las personas; la tecnificación y la burocratización inherentes a la actividad sindical reduce el carácter democrático y las posibilidades de participación en estas organizaciones, al tiempo que tienden a perpetuar la condición de “liberados” de algunos sindicalistas; en la medida en que el sindicato llega a ser una institución consolidada, parece alejarse de lo que son hoy los movimientos sociales; la imagen pública de los sindicatos está muy deteriorada; la financiación de los sindicatos no encuentra una fórmula satisfactoria (cuotas, subvenciones, empresas propias...); la escasa afiliación tiene que ver con el hecho de que los afiliados y los que no lo están se benefician casi por igual de la actividad sindical; el sindicalismo hoy parece estar llamado a desbordar el puro marco laboral y asumir muchas de las luchas propias de la cultura urbana (pasando a ser verdadero “sindicalismo urbano”).

La tarde del sábado estuvo toda ella ocupada por una mesa redonda con cuatro sindicalistas: Chema Berro (ex-secretario general de la CGT), Antonio Ferrer (secretario confederal de acción sindical de UGT), Mikel Noval (responsable de área de estudios y miembro del comité ejecutivo de ELA-STV) y Alberto Bernardo (de USO). No acudió a la cita ningún representante de Comisiones Obreras, sin que la persona que se había comprometido a asistir ofreciera ninguna justificación de su ausencia.

La mesa redonda comenzó con una intervención del moderador (Rafael Yuste), que presentó una breve síntesis de los temas que habían salido en el diálogo de la mañana. Todo ello se incluía bajo la pregunta central que se dirigió a los cuatro miembros de la mesa: los cambios de todo tipo que se han producido en la sociedad a todos los niveles ¿Ha qué obligan a los sindicatos?

Las cuatro sindicalistas tomaron posición ante estas cuestiones, desde posturas personales y con el trasfondo de la organización sindical de la que cada uno formaba parte. Reconocieron las limitaciones del sindicalismo español hoy (por ejemplo, su escasa atención a los problemas del tercer mundo) y se esforzaron por

mostrar cómo había iniciativas y líneas de acción orientadas por estos retos nuevos del presente. Fue aquí precisamente donde el debate con los asistentes fue más rico y variado. De todos modos volvieron a ponerse sobre el tapete muchas inquietudes que ya se habían manifestado por la mañana.

Sobre el mismo tema central del encuentro se presentaron todavía otras dos comunicaciones que no fueron leídas en el aula, sino sólo entregadas por escrito: "Diez tendencias en la estructura y funcionamiento en las organizaciones que afectarán a la organización y funcionamiento de los sindicatos" (Alfonso C. Morales); "Una lectura del sindicalismo actual" (Ramiro Pámpols). Y también hubo otra comunicación de palabra, de carácter más informal, sobre el sindicalismo en Taiwán, que corrió a cargo de José Ellacuría, que trabajo hace 39 años en aquel país asiático (y es hermano de Ignacio Ellacuría, asesinado en 1989 en El Salvador).

El segundo día (medio día) del encuentro, la mañana del domingo, comenzó con un trabajo por separado de los dos grupos.

El Grupo de Fomento Social escuchó una información sobre las actividades de los jesuitas portugueses en el terreno social (José María Cabral) y otra sobre el trabajo y los proyectos de un grupo de jesuitas expertos en temas de población que han iniciado un seminario en colaboración con el instituto "Lumen Vitae" de Bruselas (Lluís Recolons). También recibió información sobre el reciente Congreso de EUROJESS, que agrupa a jesuitas de toda Europa que trabajan en ciencias sociales, celebrado entre el 27 de agosto y el 2 de septiembre en Belfast y Dublín (Ildefonso Camacho). Su tema fue: "Conflictos y reconciliación en Europa. El papel de las Iglesias".

Con vistas a la programación del encuentro del año próximo se hizo un sondeo sobre posibles temas. Tres quedaron seleccionados: la crisis de la política y las vías para una renovación de ésta; el empleo y la búsqueda de nuevas perspectivas para el trabajo humano; cambio cultural, inculturación e interculturalidad.

Dedicaron también un tiempo los miembros del Grupo de Fomento Social a cambiar impresiones sobre una mayor coordinación de las instituciones y personas que en la Compañía de Jesús española se ocupan de una u otra forma en temas relacionados con los problemas sociales o culturales y al diálogo desde la fe con la justicia y la cultura (instituciones de enseñanza superior, centros culturales, centros de pastoral, revistas, Misión Obrera, apostolado y acción social). La reciente Congregación General de la Compañía de Jesús parece una

buena ocasión para revisar estas actividades y buscar esa mejor coordinación.

La sesión plenaria final, ya con los dos grupos otras vez juntos, estudió la propuesta de M. Czerny, Director del Secretariado Social de la Compañía de Jesús para elaborar una especie de directorio de apostolado social para todos los jesuitas del mundo. Se trata de explicitar mucho de la experiencia vivida en torno a estas grandes cuestiones: ¿de qué interpretación de la realidad partimos? ¿cuál es nuestra respuesta? ¿cómo oramos? ¿cómo vivimos? ¿cómo investigamos? ¿por qué respondemos? ¿cómo nos interesamos, planificamos y nos organizamos? Al mismo tiempo se propone revisar los métodos de análisis social y los sistemas de evaluación de nuestros proyectos e iniciativas.

Para esta tarea hay un calendario previsto, que concluiría en su primera fase, con un encuentro a nivel mundial a celebrar a mediados de 1997. Entretanto la Comisión de Acción Social de la Compañía en España ha iniciado la preparación de un borrador, para el que se pide la colaboración de todos los presentes, tanto del Grupo de Fomento Social como de la Misión Obrera.

La sesión plenaria incluyó también una breve información sobre la Revista de Fomento Social (por su especial vinculación con el Grupo de ese mismo nombre). Los trabajos se concluyeron con unas palabras del P. Melecio Agúndez, Provincial de España de la Compañía de Jesús: destacó la convergencia que él constata entre los jesuitas españoles, a nivel de personas y grupos, de sensibilidades y proyectos; y subrayó la importancia de la colaboración con laicos y el nuevo talante que la última Congregación General desea, y que sintetizó como "estar con, aprender de".

El recuerdo del P. Gonzalo Higuera, recientemente fallecido y miembro asiduo del Grupo de Fomento Social, se hizo presente en varios momentos del encuentro.